

LA ENSEÑANZA PROFESIONAL LARGA.

Tiene por fin la formación de agentes técnicos, técnicos y técnicos superiores confirmados por los diplomas, títulos o certificados correspondientes.

Será dada en los liceos técnicos (antiguas escuelas nacionales profesionales y colegios técnicos) y establecimientos similares.

La formación de los agentes técnicos se hará inmediatamente a seguido del ciclo de observación y

comprenderá en principio cuatro años. Será valorada por el título de agente técnico graduado.

La formación de los técnicos se hará inmediatamente a continuación del ciclo de observación y durará en principio cinco años. Esta formación será reafirmada por el título de técnico graduado.

Los técnicos superiores serán formados en las escuelas o secciones especiales a la que tendrán acceso los bachilleres de la enseñanza general larga (siguiendo las especialidades).

J. RANCE.

la educación en las revistas

EDUCACION SANITARIA

La revista "Vida Escolar" dedica su número de febrero al tema de la *Educación sanitaria*, como prólogo a un cursillo, que se celebrará en la próxima primavera, dedicado al perfeccionamiento en este sentido del personal que trabaja en las escuelas.

Se abre el número con un estudio del profesor Adolfo Maíllo fijando el concepto y los límites de la educación sanitaria escolar. En primer lugar, expone un concepto más amplio, el de la *educación sanitaria* como faceta de la educación general, que tiene por objeto preparar a los individuos o a los grupos para que velen por el mantenimiento de la salud mediante una serie de experiencias y conocimientos capaces de originar hábitos y aptitudes eficaces. De esta noción deduce el concepto de *educación sanitaria escolar* que se desarrollará en dos campos bien definidos, el intraescolar y el extraescolar o popular. En el capítulo de la educación sanitaria intraescolar Maíllo señala las tres zonas fundamentales en donde ésta puede desarrollarse: primero, experiencias para la adquisición de hábitos y aptitudes relativos al mantenimiento de la salud; segundo, instrucción sanitaria; tercero, actividades del servicio sanitario escolar. En un cuadro muy esclarecedor se presentan las experiencias que deben ser objeto de ejercicios y correcciones en la educación sanitaria escolar. Respecto de la instrucción sanitaria, se desarrollará en dos campos distintos, el de la preparación de los maestros y el de la instrucción de los alumnos. Sinópticamente ofrece Maíllo un cuadro de las disciplinas fundamentales que deben servir a la formación sanitaria de los maestros y en cuanto a las de los niños considera que se deben incluir en su instrucción algunos elementos de anatomía, fisiología e higiene de manera sistemática aunque elemental.

Las actividades del servicio sanitario escolar se sistematizarán en dos grupos: en el primero se incluirán aquellas en las que predomina la clínica; en el segundo, las que se desarrollan con predominio de la higiene. La educación sanitaria popular, en relación con la escuela, se manifiesta en tres campos principales: a) relaciones entre la escuela y las familias en materia de educación sanitaria; b) la escuela y los servicios sanitarios y sociales; c) actividades de educación sanitaria popular. En la segunda parte de su estudio Maíllo enumera los límites que se oponen al buen desarrollo de la educación sanitaria; estos límites son: conceptuales, personales, institucionales, instrumentales, religiosos, morales y sociales (1).

El doctor Primitivo de la Quintana, desde su ángulo visual de médico especializado en cuestiones de sanidad social, estudia en otra colaboración los objetivos, ámbi-

tos y contenidos de la educación sanitaria: "La escuela y el maestro, junto con la familia como institución, constituyen el otro grupo de máxima importancia en el cual la educación sanitaria tiene que estar viva y presente." Esto plantea el problema de la preparación del maestro para la educación sanitaria y de la vitalización de las escuelas de padres con enseñanzas de estos temas, en las que, a su vez, el maestro es pieza fundamental. La realidad y la presión de los problemas obliga cada día más a estar en íntimo contacto al médico y al maestro. "Esto debe ser tenido en cuenta en la formación de ambos profesionales. En el curso de sus estudios deben aprender, junto con el conocimiento de esta necesidad de contacto, los saberes que puedan hacerlo más fértil. Posteriormente harán falta cursos complementarios y de distinta graduación, según las responsabilidades específicas que se asuman en la tarea de la educación sanitaria de la población, pero desde el comienzo debe estar prevista una preparación en grado mínimo" (2).

De un tema más o menos semejante a los anteriores son los artículos que en esta misma revista "Vida Escolar" publica el doctor Nájera Angulo sobre enseñanza sanitaria popular y escolar; el del doctor Juan Bosch Marín sobre trascendencia sanitaria de la educación popular; el del doctor Federico Oliver Cobeña sobre organización y funcionamiento de la inspección médico-escolar del Estado; el de la doctora Carmen Guirado, que trata de los objetivos y procedimientos de colaboración entre maestros y médicos escolares; el del doctor García Ayuso, que expone las condiciones de una vida sana; el del doctor F. Vivanco, que trata de las cuestiones de alimentación y crecimiento infantil; el de Justo Pintado Robles, Jefe central del Servicio Escolar de Alimentación, que estudia los objetivos y procedimientos de educación y nutrición; el del doctor Rof Carballo sobre la higiene mental del maestro; el del doctor Adolfo Serigo sobre higiene del trabajo escolar y, por último, el de nuestra colaboradora Raquel Payá sobre los problemas de la adaptación escolar y social desde el punto de vista educativo. Todos estos artículos vienen acompañados de una bibliografía especializada sobre los diferentes problemas tratados en ellos (3).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista de la Antigua Escuela del Mar "Garbí" aparece la continuación del artículo ya reseñado por nosotros en el número 125 (2.ª quincena de diciembre) sobre la Metodología del lenguaje. Pedro Vergés, director de la Escuela, expone en él los diversos procedimientos de que se sirven en aquella institución para ayudar a leer y a escribir a los escolares: Estos procedimientos son de carácter muy práctico, y uno de los más importantes es la crónica de *Vida social* que los mismos niños redactan y después leen en voz alta ante sus compañeros. "Enseñar lenguaje —dice Vergés— no es solamente enseñar a leer, escribir, hablar. Es algo más: es despertar la facultad intuitiva del niño y aprovechar en lo

(1) Adolfo Maíllo: *Concepto y límites de la educación sanitaria escolar*, en "Vida Escolar", (Madrid, febrero 1961.)

(2) Dr. Primitivo de la Quintana: *Objetivos, ámbito y contenido de la educación sanitaria*, en "Vida Escolar", (Madrid, febrero 1961.)

(3) "Vida Escolar", (Madrid, febrero de 1961.)

posible la inteligencia y la imaginación mediante las cuales obtendrá el conocimiento de lo que le rodea. Queremos, para nosotros, que lenguaje sea una expresión interna, más que una fórmula externa. El niño que después de haber escuchado una narración toma barro y modela las figuras de los personajes, o aquel que ha visto pasar unas barcas y con un pedazo de madera construye otra, o el que después de leer un libro de aventuras dibuja las escenas que más le han gustado, hace tanto lenguaje como el que nos lo explica de palabra o por escrito... Para la enseñanza del lenguaje seguimos un orden natural: primero que el niño *vea*, después que *exprese* y finalmente que *sistematice*. Hacerlo al revés sería destruir la realidad indivisible del lenguaje". Los elementos que de una manera viva ayudan a la enseñanza del lenguaje en la escuela de Vergés son los libros de su biblioteca, los títeres, las escenificaciones dramáticas. Y la ortografía es considerada primordialmente como un problema de estética; así como un niño mal peinado y sucio no puede admitirse en clase, tampoco puede aceptarse un escrito en que las uves están trocadas con las bes: "La ortografía es una conveniencia gramatical y social establecida y, por educación, han de cumplirse las normas fijadas, de la misma manera que nos ponemos un vestido y vamos con cara limpia. Por tanto, nos preocupa solamente hasta cierto límite procurándolo, lo más pronto posible, que deje de ser problema y se convierta en automatismo" (4).

En el mismo número de la citada revista se trata una vez más el problema de la crisis teatral y musical. Se considera que es primordialmente un problema de cultura, de escasa educación del sentido estético por parte de la generación actual, de todas las clases sociales. El público parece que no está suficientemente preparado, que no conoce ni entiende muchas cosas bellas y permanentes que podría degustar al propio tiempo que ellas mismas se encargarían de depurar cada vez más la inteligencia y la armonía espiritual, sumando nuevos factores a la densidad total del hombre. "Y es que todas las manifestaciones artísticas —dice la autora— no son materia fácilmente accesible al espíritu humano; no puede penetrarse en ellas sin una previa preparación que adquirirá el niño en la Escuela, en donde junto con lo que se considera como indispensable en el bagaje cultural de un escolar primero, de un bachiller o un hombre de carrera más tarde, ha de sumarse este aspecto del saber, base tónica para su futuro y que por desgracia los cuestionarios y programas omiten." A continuación se exponen los procedimientos concretos que la Escuela del Mar ha puesto en práctica con sus alumnos para despertar en ellos la sensibilidad musical y estética que les hagan gozar de la buena música y del buen teatro (5).

ENSEÑANZA MEDIA

En la revista "Educadores" se aborda un problema de gran urgencia educativa, el de la actual prensa infantil (tebeos, cuadernos de aventuras, revistas). Su autor, Ciriaco Pedrosa, cree que la mayor gravedad de este problema está en la ignorancia de los educadores, pues maestros y padres ignoramos lo que nuestros hijos leen. Basándose en tres encuestas hechas con unos miles de alumnos en 1957 y en el curso actual, se demuestran varios hechos ineludibles: primero, los chicos leen mucha prensa infantil; segundo, los tebeos les gustan más que los libros (muchísimo más que los de texto); tercero, leen mucha prensa infantil inconveniente; y cuarto, los educadores ignoran, en gran parte, lo que los chicos leen, qué títulos leen y el contenido de lo que leen. Estos hechos deducidos de las encuestas gravitan sobre unos principios indiscutibles: "que lo que leen los chicos influye sobre ellos más que las pláticas, los consejos colectivos, las *lecturas espirituales*, más que los libros for-

mativos; para muchos educadores, en la práctica, los tebeos son algo prohibitivo, al menos menospreciable y más benévolo, algo no digno de preocupación". Al mismo tiempo, la prensa infantil no es lo que creemos nosotros. Y, después de recoger el pensamiento del Vaticano expuesto en la carta al Congreso Internacional de Prensa Católica de Viena, Ciriaco Pedrosa expone las soluciones que considera más adecuadas para bien encauzar la prensa infantil: "Conviene que actualicemos —dice— nuestros conocimientos de prensa infantil. Sin ahuyentar a nadie, podemos acercarnos a los títulos que el público infantil lee, y leerlos nosotros. Conocer detalladamente algunos números distintos de cada colección, de cada serie, de cada editorial. Es fácil que pasen variedades de ejemplares por nuestras manos. Veámoslos con ojos y mente desapasionados; no tachemos de malo lo que no es del todo bueno, lo que no conocimos en nuestra infancia, lo que no comprendemos como adultos; no inventemos ocasiones de malos. Una vez formado un criterio sobre cada colección o cada editorial aconsejemos discretísimamente y difundamos las publicaciones que merezcan garantía. Colaboremos en la extensión de aquellos que —quizá sin llegar al ideal— están empeñados en la empresa de dotar a la Iglesia de prensa infantil" (6).

En el diario "A B C" Justo Díaz Villasante enfoca un tema semejante desde otro punto de vista. Según él, tres armas pueden influir decisivamente en decantar el espíritu de la juventud lo cualitativo, aquello que proyectado en el orden de la crítica positiva, contribuye a darnos una imagen real y esperanzadora de la vida: la prensa y la literatura, el cine y la televisión y el teatro. Refiriéndose principalmente a las lecturas infantiles, Díaz Villasante recoge este fenómeno: "Al lado del periódico y de la revista corriente se ha desarrollado toda literatura de diversión, frecuentemente ilustrada, que actúa síquicamente sobre la imaginación y que es, en parte, responsable de la delincuencia juvenil. Se incurre siempre en un equivocado planteamiento: el hecho punitivo desplaza al pedagógico, y el verdadero cauce educativo no consiste en reprimir, en anular, en destruir los vicios que ordinariamente nacen de un exceso de energía mal canalizada, sino en encauzar, en dirigir hacia planos superiores de salud física y de vigor moral, el torrente de energía desviado. Es difícil alejar a la infancia y a la juventud de la seducción de una literatura brillante y escabrosa, tóxica, embriagadora, porque si no se difunde a la luz pública, buscará el oculto camino de lo misterioso y de lo prohibido, que todavía le prestará, si cabe, mayor incentivo. Para luchar contra este problema existen diversos caminos: no sólo el seguido por una intensa campaña educativa, con la ayuda de la escuela y de los padres, la multiplicación de los clubs, de sesiones literarias, de bibliotecas, de asociaciones de jóvenes que colaboran en la vida artística y de escritores de talento, que, huyendo del dinero, vierten su espíritu en la creación de un libro, de una revista, de un periódico maravilloso, de un film, de un teatro vívidos. Desterrar en la vida del menor el periódico o revista hecho de los mayores para los mayores; mantener, en cambio, el que hacen los mayores para los pequeños con un espíritu poético: hallar la bondad a través de la belleza y contar la verdad como búsqueda ininterrumpida. En este paisaje espiritual tenemos que abogar por la superación de las narraciones fantásticas, desmesuradas: ningún ser extraño a nosotros, salvo todos aquellos de la creación, reales también. Toda fantasía que trascienda a la maravillosa realidad de lo creado contribuye a formar los complejos en el alma del menor, crea ensoñaciones líricas enervantes y también impulsos delictivos por la propia irrealidad de la imagen del mundo. Superar las historias de las guerras del hombre, el exterminio de los animales, los atentados contra la naturaleza" (7).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(4) Pedro Vergés: *Posición idealista en la metodología del lenguaje*, en "Garbí". (Barcelona, diciembre de 1960.)

(5) Mercedes Guilerá de Bastard: *Más sobre la crisis teatral y musical*, en "Garbí". (Barcelona, diciembre de 1960.)

(6) Ciriaco Pedrosa Izarra: *Ignorancia de un problema*, en "Educadores". (Madrid, noviembre-diciembre de 1960.)

(7) Justo Díaz Villasante: *La salvación por la inquietud*, en "A B C". (Madrid, 15 de enero de 1961.)